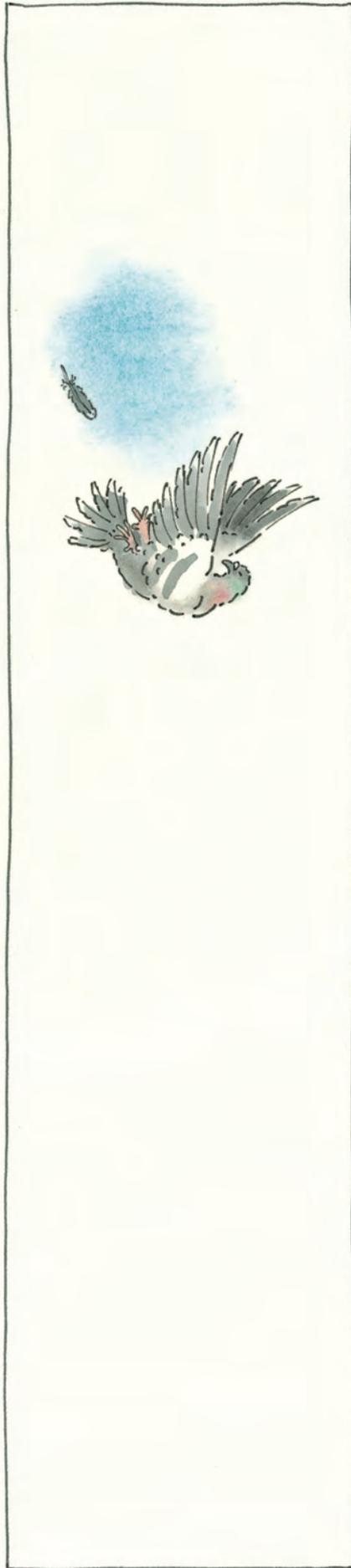
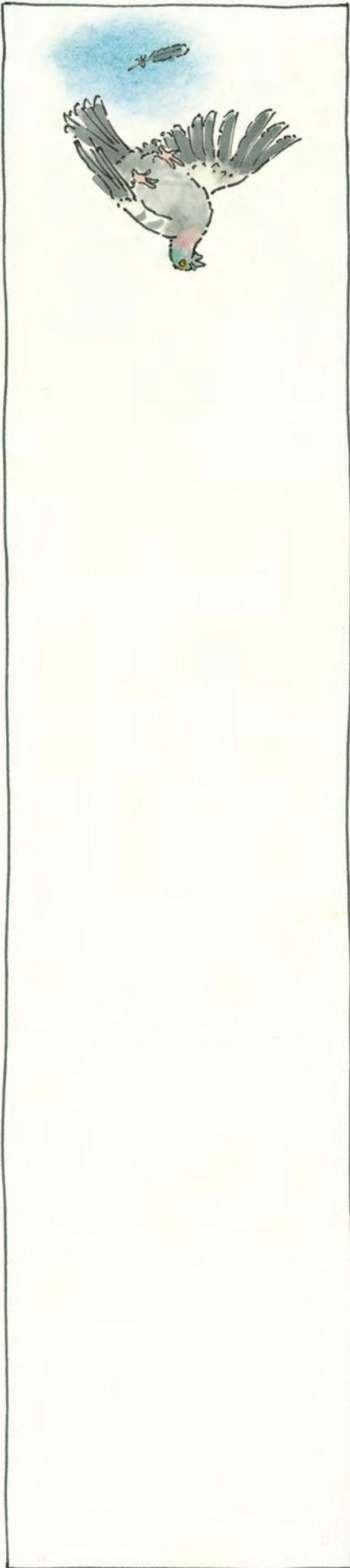




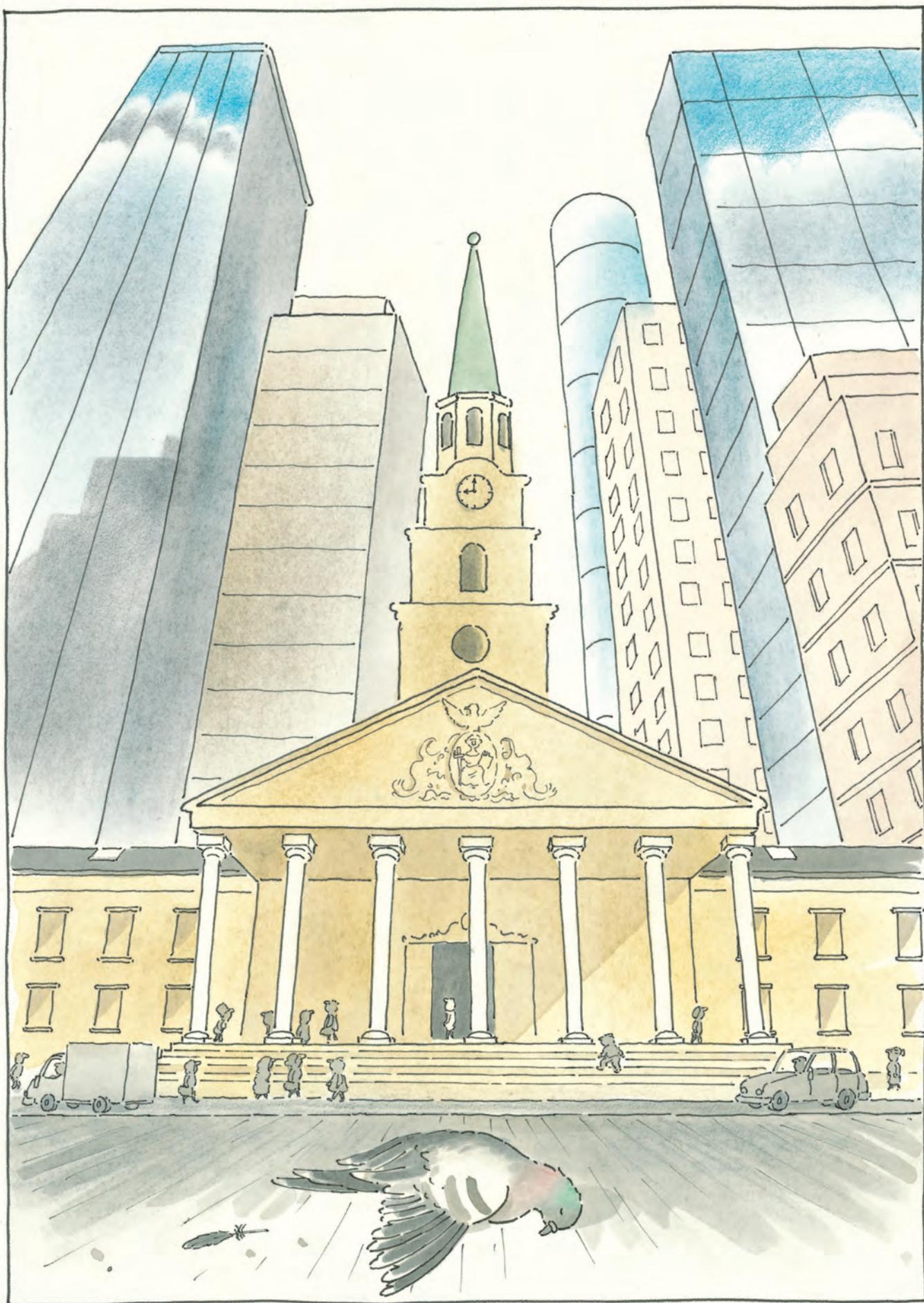
Arriba, en lo alto de la ciudad, nadie escuchó



el golpe suave de las plumas contra el vidrio.



Nadie vio al ave caer.





Nadie la miró.

